

CIUDADANOS

Carlos y Diana llegan con aires de reestreno

Palma. (Redacción.) — Los príncipes de Gales, Carlos y Diana, iniciaron ayer a las cuatro y media de la tarde su tercera estancia en Mallorca invitados por los Reyes de España.

Los futuros reyes británicos viajaron hasta Mallorca a bordo de dos reactores, que aterrizaron en la base aérea de Son Sant Joan en donde les esperaba el heredero de la Corona española, Felipe de Borbón, que media hora antes salió de Marivent al volante de una furgoneta de tres filas de asientos y cristales ahumados.

La expectación que había levantado la llegada de la real pareja concentró en torno a la puerta principal de la residencia estival de la Familia Real a dos centenares de curiosos, entre periodistas y súbditos británicos, que finalmente no pudieron satisfacer su curiosidad o su trabajo.

La concentración, no obstante, fue menos que la registrada los dos años anteriores, en que los británicos —en Baleares residen casi 5.000— ondearon banderas de su país al paso de los príncipes.

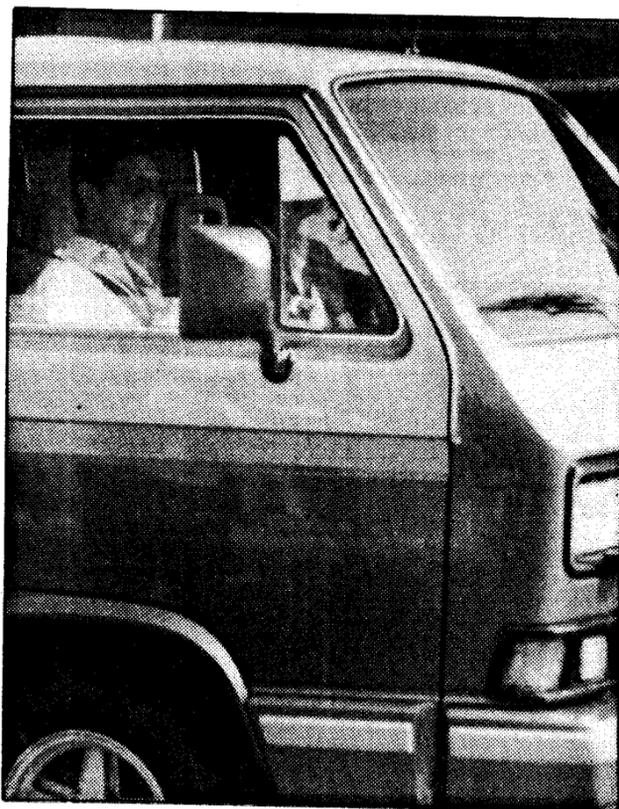
Media hora antes de que el coche, conducido de nuevo por Felipe de Borbón, llegara al lugar, la Policía Nacional, en mayor número que en otras ocasiones, ordenó a los reporteros gráficos que desalojaran el ala derecha de la puerta, desde la cual habían podido plasmar el momento de la llegada los dos años anteriores.

Por esta causa, y debido a que la comitiva no respetó ayer el giro por la rotonda situada frente a Marivent, la labor de los informadores gráficos resultó incompleta, lo que levantó no pocas protestas. A la carrera, y de forma desordenada, cientos de reporteros hicieron cuanto pudieron para realizar su trabajo.

La familia al completo

La oficina de prensa del Palacio de Marivent confirmó una hora después que a bordo de la furgoneta viajaban el príncipe Carlos, junto al príncipe Felipe y en la parte posterior la princesa Diana, sus hijos Guillermo y Enrique y Constantino de Grecia, que ayer viajó desde Londres con los príncipes de Gales, según confirmaron las mismas fuentes.

En la misma tónica que la llegada, cuya hora exacta nunca fue adelantada, tampoco se conoce cuál será el programa de los invitados de los Reyes de España durante los diez días que inicialmente se piensa pasar en Mallorca antes de viajar hasta Balmoral, lugar de descanso de la Familia Real británica.



El príncipe Felipe condujo en la furgoneta de los Reyes a los príncipes de Gales hasta Marivent, donde esperaban los fotógrafos

Los príncipes de Gales visitan por tercera vez Mallorca

El príncipe Felipe condujo a los invitados a Marivent

Constantino de Grecia viajó con ellos desde la capital inglesa

Las aficiones de Carlos y Diana, de acuerdo con los dos últimos años, son bien distintas. Mientras la princesa se inclina por la navegación y los baños de sol, el futuro rey de Inglaterra aprovecha su tiempo libre para plasmar, a la acuarela, estampas de la montaña mallorquina. Guillermo y Enrique suelen jugar en playas de la isla acompañados de su "nurse".

Mañana sábado han sido convocados en Marivent cincuenta informadores gráficos, menos de la mitad de los que se han acreditado este verano. Este "filtro", según se supo de fuentes de la Casa Real, tiene como objeto evitar las escenas de tensión que se vivieron durante la sesión fotográfica oficial del pasado verano, en que tanto los Reyes como sus huéspedes presenciaron y escucharon empujones y gritos entre fotógrafos españoles y británicos.

En esta ocasión, al parecer, se va a dar prioridad a diarios y revistas,

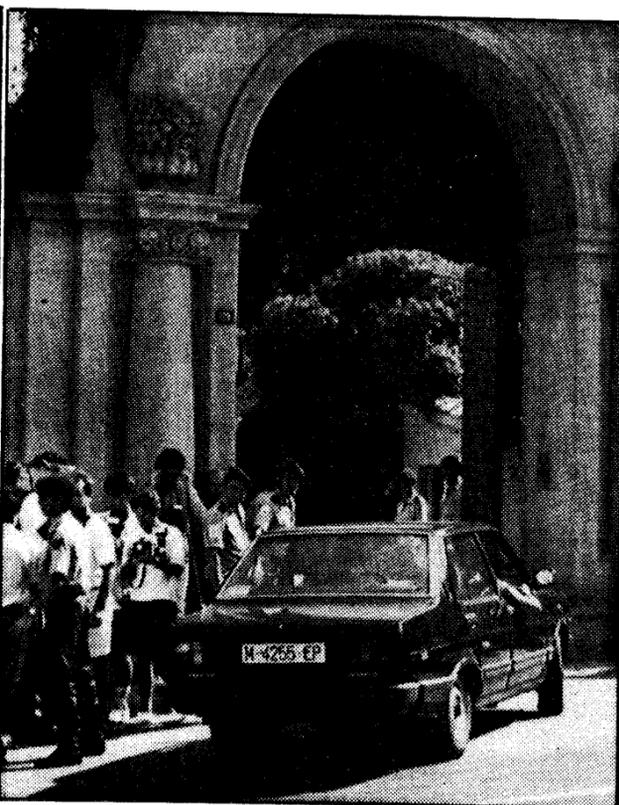
y se recomiendan "pulls" entre agencias, para redondear la cifra de 25 reporteros británicos y otros tantos nacionales.

El celo que se desea imprimir a esta sesión ha llevado incluso a la instalación de un pequeño altito para aquellos profesionales de menor talla física.

La tercera visita de la real pareja británica ha desatado ya toda una guerra de confidencias sobre su programa, y resucitado planes de "abordaje", desde pequeñas embarcaciones, a los príncipes.

"Zodiacs", "lads" y motoras han sido apalabradas por los periodistas de los dos países y los menos adinerados, como el miércoles pasó con dos reporteros españoles, se conformarán con un "velomar", que fue utilizado, a costa de una extenuación de tanto pedalear, para plasmar gráficamente una escena del matrimonio Rossi.

Las imágenes de los Reyes y los príncipes de Gales navegando a



bordo del "Fortuna" es la presa periodística más perseguida por los reporteros británicos, que ya el año pasado dieron lugar, con la imagen de Diana Spencer luciendo un floreado bikini, a una de las más jugosas polémicas en la prensa británica, entre quienes consideraban el atuendo como un exceso para la futura reina de Inglaterra y quienes aplaudían una puesta al día en el vestir de la realeza de Londres.

La expectación del pasado verano se debía, en gran parte, a la apuntada crisis sentimental en la pareja británica. Una visita de Carlos de Inglaterra al yate norteamericano "Virginia", en el que se encontraba lady Romnsei, idilio anterior a Diana según la prensa británica, elevó la temperatura de los rumores, que este año parecen haber pasado a un segundo plano con el reciente nacimiento de la primogénita de los duques de York.

Pero al margen del rumor y la polémica, este tercer viaje de la real pareja británica estrecha aún más las excelentes relaciones entre las dos coronas, la británica y la española, lo que lógicamente trasciende más allá de la simple amistad de las dos familias.

Tras la decisión de los Reyes de España de no asistir a la boda de Carlos y Diana por su anunciada escala en Gibraltar, las relaciones se tornaron frías hasta hace tres años.

Tras el primer descanso en Mallorca, en 1986, de los príncipes de Gales, el viaje oficial de los Reyes de España a Inglaterra y la repetición del descanso en la isla dos años más, las relaciones de Buckingham y Zarzuela culminarán, el próximo otoño, con el viaje oficial que la reina Isabel de Inglaterra realizará a España, el primero de un rey británico a nuestro país.

JAVIER ZULOAGA

LA SIESTA

Fiesta de imposible anagrama

La invitación era en una sola lengua (¿recordáis a Claudia Wassmann, aquel personaje de los hermanos Villalonga que anunciaba sus fiestas en tres idiomas diferentes?). Los nombres más destacados en la vida balear contemporánea habían confirmado su asistencia a la celebración veraniega que desde hace quince años organiza en su casa de Esporles el marchante y restaurador (ahora llamado "art consulting") Joan Guaita.

Al atardecer del martes, 9 de agosto, el pueblo de Esporles vio cómo sin estridencias iba llegando un sinfín de gente. Una viejecita contemplaba el esplendor de los vestuarios, con generosísimos escotes bronceados, y comentaba: "Os digo que Mallorca está dejada de la mano de Dios y que pronto caerá fuego del cielo. Al Bon Jesu-set!". Y se escondió cuando la Banda de Música de Esporles, de uniforme blanco de gala, comenzó a tocar alegres fanfarrias, compuestas por Joan Valent para la ocasión, cuando los invitados llegaban a las escaleras que conducen a la casa. Guaita iba recibiendo al personal que penetraba en el bello laberinto que forman los

bancales. Y Antonio Socias, pintor y escultor, había ideado un conjunto de telas que eran "leitmotiv" de la noche: un "Imposible Anagrama" inventado por sus imágenes sobre la lona. Dos centenarios almeces ("lladoners") a ambos lados de la fachada eran, con sus gigantescas copas iluminadas, un espectáculo de la botánica más artística. Josep Guinovart comentaba: "Ni Picasso, ni Miró, ni Tàpies ni mi pintura se aguenta junto a estas dos maravillas de la naturaleza".

Cuando se hizo de noche, unas doscientas personas formaban una mezcladísima escenografía humana bajo la quiescencia planetaria cuajada de estrellas menos brillantes que las joyas de Enrique Moreno, a base de perlas y zafiros, que lucía Betty Cryns.

Maria Antònia Munar, consejera de Cultura, iba roció con su vestido negro y turquesa lleno de tutús, cancons y picos por todas partes y hablaba de su hijo Julià al que la bruja Casandra le hará la carta astrológica. Cuqui Fierro de Torròntegui, de minifalda por delante y de maxi por detrás, comunicaba que ya era abuela mientras enseñaba un morado que se hizo

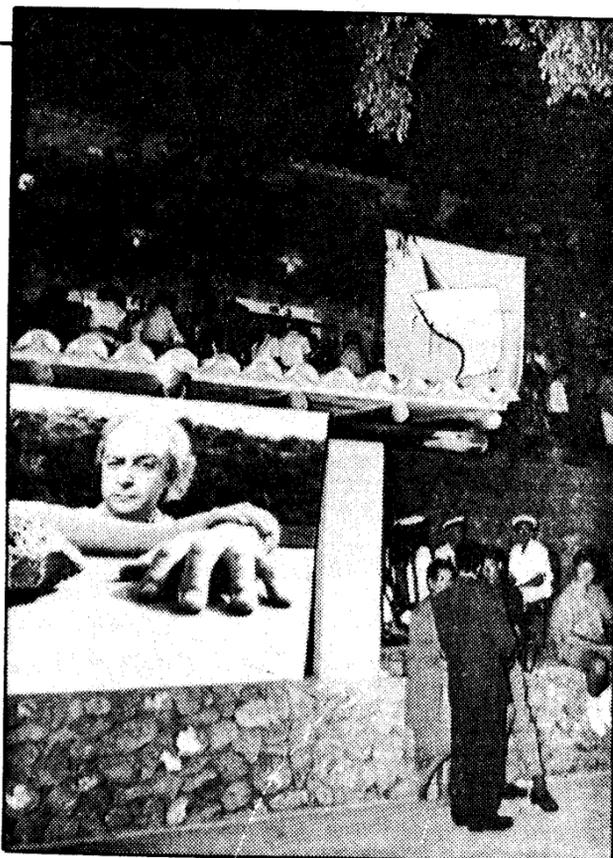
en "Clan" cuando celebraban el éxito del recital de Sara Montiel. Sara miraba el cardenal con expresión de dolor y decía: "No te preocupes, la carne que se amora es sana y sensible. Me lo contaba mi abuela, que era una sabia". Y Pepe Tous sonreía complacido entre una nube de humo del puro que Montiel consumía con ardor.

La hora de la cena

Cerca de las once, el personal estaba nadando en cava y la madre de Joan, atenta y amabilísima, le dijo: "Hijo mío, tendríamos que empezar a comer, que la gente se pone nerviosa". Los pintores formaban un grupo compacto: María Carbonero, Joan Gomila, Ramón Canet, Pep-Maur Serra. ("En todas las fiestas hay un exceso de luz. A partir de ahora las gafas oscuras será la moda nocturna".)

Y más: Joan Bennassar, Bernardí Roig, Hannes Van Es, Riera Ferrari, Ben Jacober, Yannick Vu, Pepe Dámaso, Cristina Escapé, Peter Phillips y Carmen Ramírez de Lucas. Perico de Montaner me invitó a su despedida de soltero y su novia Maida Quiroga

sonreía. Pedro Pablo Marrero, presidente de la Fundación de los Archipiélagos Españoles, me contó un sinfín de proyectos culturales. Joan Nadal me dijo que era de justicia realizar un homenaje institucional a Erté por su amor a Mallorca durante 40 años. María José Juan con un vestido negro con gran escote en la espalda y mostrando sus bronceadísimos hombros escuchaba a Casandra y a Dionisio (bruja y leedor de manos) que le decían a Carlos Martín Plasencia, delegado del Gobierno, que "cuidado con el corazón, con las emociones fuertes. Atención a los problemas familiares (su mujer Carmen Ortín reía) y que duraría mucho en su cargo y tendría un gran éxito". Pep Pinya, galerista, y su mujer, Isabel Izquierdo, estaban rodeados de pintores. Yolanda del Amo y Hada Piña cotilleaban con Jaume Llabrés la llegada de la bailarina egipcia-italiana Nur (luz) que ejecutó la danza del vientre. Y luego, lentamente, el principio del fin de unas horas de conexiones y vibraciones (dixit Guaita) increíbles, perfectas, fugaces.



Los jardines de la casa de Joan Guaita sirvieron de marco a una de las fiestas más esperadas

AGENDA

Baleares

MÚSICA. — El programa de músicas autonómicas que se organizan en el Parc de la Mar de Palma todos los viernes de este mes, tiene en esta ocasión como invitados al grupo de la República Popular Saharaí, Amel, que actuará a las diez de la noche. Este grupo, formado por ocho personas, se caracteriza por un repertorio que se nutre de los bailes ancestrales procedentes del desierto. El fin de semana comienza, por lo que se refiere a música clásica, con un concierto en la localidad de Deià, con el grupo The Westland Company, Music Theater.

FIESTAS. — Los vecinos de Sant Llorenç podrán asistir a dos competiciones deportivas: fútbol sala y basquet femenino. Más tarde, a las diez y media, la plaza del Ayuntamiento será el escenario de una Gran Verbena amenizada por la Orquesta de Algaida, la Orquesta de Lucio Barbosa y la Orquesta Platèria.

CINE. — Hoy a las 10.45 de la noche comienzan las "Doce horas de terror" en los Multicines Chaplin. Un total de siete películas, entre las que destacan filmes como "Aliens", "Viernes 13" o "La mosca" forman parte de esta sesión terrorífica.

FÚTBOL. — A las diez y media se disputará el segundo partido clasificatorio para el XX Trofeo Ciutat de Palma. Se enfrentarán el Boca Juniors de Argentina y el Botafogo brasileño.

MERCADOS. — En Mallorca, podemos asistir a los mercados de Algaida, Binisalem, María de la Salud, Pont d'Inca, Santa Eugenia y Son Servera. En Menorca le corresponde a Ciutadella y en Ibiza, Sant Antoni.

NAVEGAR. — El estado de la mar es el siguiente: La Mola, rizada y visibilidad regular; Ciutadella, calma y buena visibilidad; Faro Punta Grossa, rizada y visibilidad regular; Porto Colom, marejada y visibilidad regular; Sa Rapita, rizada y visibilidad regular.

BIEL MESQUIDA